

CONCIENCIA

La conciencia está asociada a la actividad mental que implica un dominio por parte del propio individuo sobre sus sentidos. De esta forma, una persona consiente es aquella que tiene conocimiento de lo que está pasando consigo y en su entorno; por el contrario, la inconsciencia supone que la persona no está siendo capaz de percibir lo que le sucede ni lo que pasa a su alrededor.

Asimismo, la conciencia también tiene una connotación en cuanto al sentido del deber, como reflexión sobre la conducta y los propios actos. Tiene un carácter ético, lo que permite al individuo distinguir entre lo que está bien y lo que está mal, guiándolo a la hora de obrar, para actuar de acuerdo con sus valores morales.

La conciencia se mantiene alerta mientras el individuo está despierto, con el sueño se va relajando progresivamente hasta quedar adormecida. Durante el sueño normal, los elementos psíquicos de la conciencia se mantienen en reposo o se encuentran modificados, así, al dormir, el subconsciente se expresa a través de los sueños.

En el estado consciente, los estímulos del exterior se integran en el sistema nervioso central. No obstante, la conciencia puede afectarse e irse deteriorando progresivamente, hasta llegar al inconsciente. Un primer estado es la somnolencia, situación similar a la necesidad de dormir con fatigabilidad de las funciones psíquicas, sobre todo de la atención. El coma es el grado máximo, en el que no hay respuesta consciente a ningún estímulo psíquico.

Existen entorpecimientos parciales de la consciencia, como la obnubilación. El sujeto obnubilado tiene una percepción confusa y borrosa del mundo exterior y de sí mismo, lo comprende lentamente, de forma incompleta y suele tener dificultades para recordar lo ocurrido durante ese periodo.

Cuando a esto se añade una patología psíquica en forma de ilusiones o alucinaciones, aparece la confusión mental, en la que el sujeto no es capaz de diferenciar lo real de lo que deriva de su estado patológico.

Las alteraciones de la conciencia derivan de problemas biológicos y psicológicos. Asimismo, el alcohol, ciertos fármacos, sustancias tóxicas cerebrales agudas (encefalitis, hemorragias subaracnoideas, etc.) y los tumores pueden alterar la conciencia en mayor o menor grado. Asimismo, los trastornos psicológicos y determinadas enfermedades psiquiátricas, tales como la ansiedad, la angustia, la depresión, la esquizofrenia, ciertas neurosis y la histeria, pueden provocar alteraciones de la conciencia.

Determinar si una persona tenía plena conciencia al momento de cometer un delito es fundamental para establecer si es imputable o si debe ser sometida a una evaluación psiquiátrica que podría modificar el curso del proceso penal, incluso llevar a medidas de seguridad en lugar de una pena.

Referencias:

- Equipo Editorial Significados. (2024). Conciencia. Enciclopedia significados. Obtenido de: <https://www.significados.com/conciencia/>*
- Jesús. (2024). Qué es la conciencia. Psicología cognitiva. Obtenido de: <https://psicologiacognitiva.es/personalidad/la-conciencia>*